

STANLEY GERSON: *Sound and symbol in the dialogue of the works of Charles Dickens*. Tesis. Stockholm (etc.), Almqvist & Wiksell, (1967). xxxii, 382 p. 23 x 15 cm. (Frent. port.: Acta Universitat̄is Stockholmiensis, Studies in English, 16).

Esta tesis doctoral no es un estudio específico de los sonidos del idioma inglés en el siglo XIX, ni del dialecto *cockney*. Es una investigación de los métodos que usa Dickens en sus obras para sugerir formas de pronunciar el inglés que no estaban de acuerdo con el habla culta de su tiempo.

El método más usual de sugerir variantes en la pronunciación es alterar la escritura convencional corriente. En esta tesis se examinan todos o casi todos los casos de variaciones en la escritura que se apartan de las normas dadas por los diccionarios y se trata de establecer qué sonido quiso representar Dickens.

Por diversas razones, el lingüista desecha los métodos literarios corrientes que se usan para indicar variaciones en la pronunciación. Entre estas razones tenemos el hecho de que tal método sirve para registrar tan sólo las diferencias más obvias; el uso de otro símbolo en forma de letra sugiere que la palabra así escrita es homónima de palabras que contienen fonemas muy diferentes; el literato no reproduce el lenguaje oral sino que a menudo se basa en otras formas que él mismo usa; pocos autores pueden separar lo que adquieren leyendo de lo que adquieren por el oído; un autor crea personajes cómicos, como Mrs. Gamp o Sam Wellers, cuyas variaciones de pronunciación son producto de la invención y finalmente, entre otras cosas, el novelista escribe para ser leído y por eso se cuida bien de no impacientar al lector no preparado con cansadores pasajes en dialecto.

Pero, a pesar de todo esto, el estudio de los métodos novelísticos para dar color al diálogo por medio de peculiaridades de dicción, es tarea legítima

y útil también para el lingüista porque no se puede negar que las impresiones de un escritor, conocedor de la lengua y psicología del pueblo, deben tenerse en cuenta para establecer los hábitos lingüísticos de una época. Tal es el caso de Dickens. Aunque no podamos confiar enteramente en sus obras para establecer formas del lenguaje del siglo XIX, sería un error dejarlas de lado completamente por las siguientes razones: sus novelas se desarrollan sólo en lugares que él había visitado; con excepción de formas puramente imaginativas o exageraciones muy notables, sus personajes usan solamente formas del inglés que él conocía; su conocimiento de las clases más humildes de Londres era muy superior al de los novelistas contemporáneos. Dickens fue el más versátil de los grandes novelistas ingleses. Sus novelas tienen como escenario un gran número de lugares además de Londres: un estudio de las formas dialectales en ellas, pues, involucra un estudio de las formas dialectales en Inglaterra. Su dominio de la lengua, su interés en ella como medio de comunicación (o incomunicación), hacen que un análisis lingüístico de sus obras sea más importante y provechoso que en el caso de Thackeray o Trollope.

Aun en el caso de que sus versiones de formas populares de dicción carecieran de valor para un estudio serio de los hábitos lingüísticos del siglo pasado, hay una razón muy valedera para que se las examine con atención; entender y apreciar los métodos utilizados por un gran novelista para infundir interés y realismo a sus personajes. Al indicar diversas maneras de pronunciar, el autor está demostrando que tiene conciencia de lo peculiar e individual de cada uno de sus personajes y que trata de captarlo y transmitirlo. En resumen, la obra sirve para iluminar al lector sobre un aspecto estilístico importantísimo de Dickens: su maestría en el uso de la lengua, su conocimiento de las distintas formas orales que existían en la época y también sobre el panorama lingüístico del siglo XIX en Inglaterra.

El material estudiado se presenta en cinco capítulos, a su vez divididos en secciones y subsecciones. Al final de cada subsección hay un comentario sobre la misma. El objeto de estos comentarios es, en primer lugar, discutir qué sonido ha querido sugerir Dickens; en segundo lugar, establecer si tal sonido existió en realidad, asegurándose, con la ayuda de textos contemporáneos al autor y también posteriores y anteriores al mismo, si la pronunciación que la notación de Dickens parece sugerir era una pronunciación que podía oírse en su época en los contextos por él usados, dar alguna información sobre el origen y uso de las variaciones y mostrar hasta qué punto una tradición literaria de las formas dialectales y vulgares del inglés pudo haberse formado a mediados del siglo XIX.

Los textos usados, *The New Oxford Illustrated Dickens*, tienen como fuente inmediata al *Oxford India Paper Dickens*, publicado alrededor de 1910 por Henry Frowde, y a su vez basado en las últimas de las ediciones publicadas en vida del autor.

Los símbolos fonéticos utilizados por el autor son los que usa Daniel Jones en su *Everyman's English* (1964).

La obra se completa con una lista de abreviaturas, una cronología de las obras de Dickens, y apéndices que tratan distintos temas tales como el uso de guión, el uso de mayúsculas, cambio de escritura para indicar cambio de acentuación, los malapropismos, errores, etc. De todos estos apéndices, el más interesante es el final que se titula: "Dickens y el Dialecto". Cierra la obra una bibliografía dividida en tres partes: a) obras de interés fonológico, b) obras de literatura, y c) obras biográficas, críticas y de otra clase.

BEATRIZ P. DE CUADRADO